

**"Edificación espiritual frente a obstáculos:
Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"**



Rev. Sergio Leal Ramirez

07/12/2024

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

Contenido

Resumen.....	ii
Palabras claves	ii
Introducción	1
Definición del término "edificar" en el contexto bíblico	1
Exégesis de textos clave	2
Categorías de cosas que no edifican	3
Análisis hermenéutico.....	4
Consecuencias de las cosas que no edifican	5
Soluciones practicas	5
Ejemplos prácticos para la vida cristiana.....	7
La recompensa de la edificación	8
La guerra espiritual y las cosas que no edifican.....	8
Consecuencias de no desechar lo que no edifica.....	9
La disciplina espiritual como antídoto	10
El llamado a la edificación continua.....	10
Conclusión	11
Bibliografía	15

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

Rev. & Chaplain: Sergio Leal Ramírez. (ISECRE), Cuba

Correo electrónico: sergioleal36@gmail.com

Orcid: <https://0000-0002-7701-2910>

Resumen

Este artículo analiza cómo los creyentes pueden construir una vida espiritual sólida al superar los obstáculos que dificultan su crecimiento y los desvían del propósito divino. A través de un enfoque bíblico y teológico, se enfatiza la edificación espiritual como un proceso intencional fundamentado en principios clave: la fe, la unidad y la obediencia a Dios.

Superar los desafíos en la vida cristiana requiere intencionalidad, una dependencia constante del Espíritu Santo y un enfoque en los valores del Reino de Dios. Al cultivar hábitos que fortalecen la fe y abandonar aquello que no contribuye al crecimiento espiritual, los creyentes pueden vivir con propósito, glorificando a Dios y reflejando Su carácter en el mundo.

Palabras claves: Edificación espiritual, Propósito divino, Crecimiento espiritual, Valores del Reino de Dios, Dependencia del Espíritu Santo

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

Introducción

El tema de las "cosas que no edifican" es recurrente en la enseñanza bíblica. A lo largo de las Escrituras, se observa un llamado constante a discernir entre aquello que contribuye al crecimiento espiritual y lo que desvía del propósito de Dios. En 1 Corintios 10:23, Pablo declara: **"Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica."** Esta afirmación es central para entender cómo la libertad cristiana debe estar orientada hacia la edificación del individuo y la comunidad.

En este análisis, exploraremos el significado bíblico y teológico de las "cosas que no edifican," evaluando su impacto en la vida cristiana desde perspectivas exegéticas, hermenéuticas y prácticas. Además, examinaremos cómo esta enseñanza se relaciona con la santificación, el discipulado y la vida en comunidad.

Definición del término "edificar" en el contexto bíblico

1. El concepto de "edificar" en el Nuevo Testamento

El término griego *oikodomeō* (**οἰκοδομέω**) significa literalmente "construir" o "edificar." En el contexto espiritual, se refiere al fortalecimiento de la Fe y el crecimiento en santidad. Este término aparece frecuentemente en las epístolas paulinas para describir el proceso de edificación espiritual (Efesios 4:12).

2. Contraste entre edificación y destrucción

Las "cosas que no edifican" son aquellas acciones, actitudes o prácticas que no contribuyen al crecimiento espiritual, sino que tienden a debilitar la Fe, generar conflictos o desviar a los creyentes del camino de Dios. Proverbios 14:1 afirma: "La mujer sabia edifica su casa; mas la

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

necia con sus manos la derriba," ilustrando cómo la falta de sabiduría puede conducir a la destrucción.

Exégesis de textos clave

1. 1 Corintios 10:23: Libertad y edificación

Pablo escribe: "Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica."

Aquí, Pablo no rechaza la libertad cristiana, sino que establece un principio de responsabilidad.

Los creyentes son libres en Cristo, pero esa libertad debe ejercerse con discernimiento y amor hacia otros.

2. Efesios 4:29: Palabras que edifican

En Efesios 4:29, Pablo instruye: "Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación." Esto resalta cómo nuestras palabras pueden construir o destruir. Las palabras que no edifican incluyen críticas destructivas, chismes y comentarios negativos que afectan la unidad del cuerpo de Cristo.

3. Hebreos 12:1: Desechar lo que estorba

El autor de Hebreos exhorta: "Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante." Las "cosas que no edifican" son identificadas aquí como "pesos" que no necesariamente son pecados, pero que obstaculizan nuestro caminar con Dios.

4. Romanos 14:19-20: La edificación en la comunidad

Pablo aconseja a los creyentes a perseguir "lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación."

Sin embargo, advierte que ciertas prácticas pueden destruir la obra de Dios en los demás, como el uso indebido de la libertad cristiana en temas secundarios.

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

Categorías de cosas que no edifican

1. Palabras y actitudes negativas

Chismes y murmuraciones (Proverbios 16:28).

Hablar sin amor (1 Corintios 13:1).

2. Comportamientos egoístas

Buscar el propio beneficio sin considerar a los demás (Filipenses 2:3-4).

Actitudes divisivas en la iglesia (1 Corintios 3:3).

3. Adicciones y prácticas dañinas

Hábitos que esclavizan y no glorifican a Dios (1 Corintios 6:12).

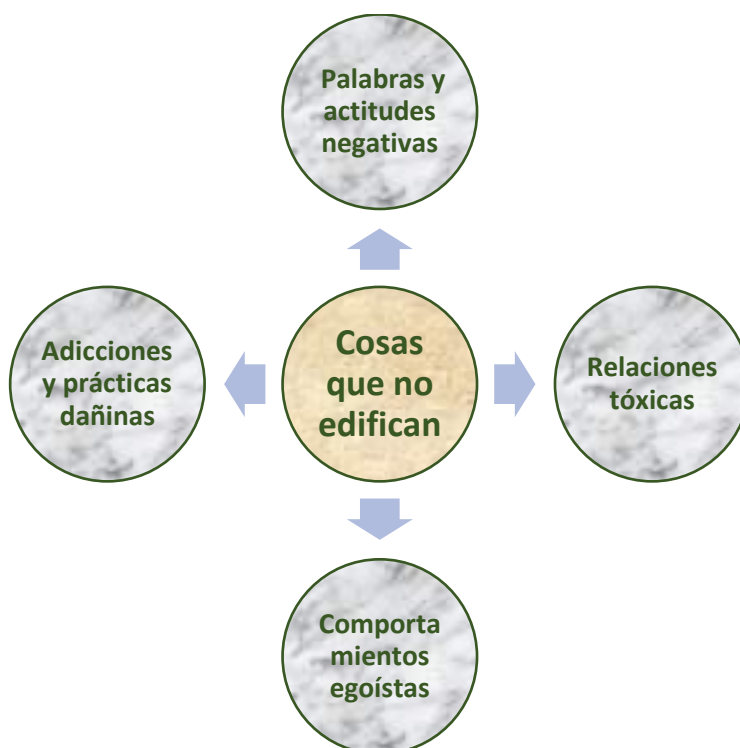
Uso indebido de recursos materiales o tiempo.

4. Relaciones tóxicas

Influencias que alejan de Dios (2 Corintios 6:14-15).

Asociaciones que promueven el pecado (1 Corintios 15:33).

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"



Análisis hermenéutico

1. Contexto cultural

En la iglesia de Corinto, Pablo enfrentó desafíos relacionados con la libertad cristiana. Los corintios vivían en una sociedad profundamente influenciada por la idolatría y el hedonismo. Pablo no prohíbe participar en actividades lícitas, pero recalca la necesidad de evaluar su impacto espiritual.

2. Principio de amor y responsabilidad

El principio rector en las enseñanzas de Pablo es el amor. En 1 Corintios 8:1, declara: "El conocimiento envanece, pero el amor edifica." Las cosas que no edifican suelen estar vinculadas al egoísmo, mientras que las acciones motivadas por el amor tienen un impacto positivo en la comunidad.

3. Aplicación en el presente

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

En la sociedad contemporánea, el creyente enfrenta distracciones constantes, desde el abuso de la tecnología hasta las relaciones superficiales. Evaluar qué edifica y qué no requiere una relación íntima con Dios y una comprensión clara de las Escrituras.

Consecuencias de las cosas que no edifican

1. Debilitamiento espiritual

Las cosas que no edifican, aunque no sean pecaminosas en sí mismas, desvían al creyente de su propósito y lo hacen vulnerable al pecado. Efesios 5:15-16 llama a los cristianos a "andar sabiamente, aprovechando bien el tiempo," lo cual se contradice con prácticas que no edifican.

2. Afectación en la comunidad cristiana

La falta de edificación puede generar divisiones, desconfianza y un testimonio débil ante el mundo. Juan 13:35 subraya que el amor entre los creyentes es el principal testimonio de su Fe.

3. Pérdida de propósito

El creyente que no prioriza lo que edifica puede perder de vista su llamado y la misión de glorificar a Dios en todas las áreas de su vida (1 Corintios 10:31).

Soluciones prácticas

1. Evaluar nuestras acciones

El creyente debe preguntarse si sus acciones edifican su Fe, contribuyen al crecimiento espiritual de otros y glorifican a Dios. Colosenses 3:17 instruye: "Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús."

2. Fomentar hábitos edificantes

Estudio y meditación de las Escrituras (Salmos 1:2).

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

Oración constante (1 Tesalonicenses 5:17).

Servicio en la iglesia y la comunidad (Gálatas 5:13).

3. Buscar consejo sabio

El creyente debe rodearse de personas que lo animen a crecer espiritualmente. Proverbios 27:17 afirma: "Hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo."

Las cosas que no edifican son obstáculos en el camino hacia la santidad y el propósito divino. La Biblia llama a los creyentes a ejercer su libertad con discernimiento, buscando siempre aquello que fortalece la fe, fomenta la unidad y glorifica a Dios. En un mundo lleno de distracciones y desafíos, la edificación espiritual requiere intencionalidad, sabiduría y dependencia del Espíritu Santo.

La edificación como reflejo del carácter de Dios

1. Dios como el edificador por excelencia

El carácter de Dios se revela en las Escrituras como constructor y edificador. Desde la creación del mundo (Génesis 1:1) hasta la edificación de Su reino en los corazones de los creyentes (Mateo 16:18), Dios constantemente trabaja en la construcción de Su propósito eterno.

En Filipenses 1:6, Pablo afirma: "Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo." Esta obra de edificación divina implica una transformación continua que excluye todo lo que no contribuye al propósito de Dios.

2. La imitación del carácter de Dios en los creyentes

Como reflejo de Dios, los creyentes están llamados a edificar, tanto en sus vidas personales como en la comunidad. Efesios 5:1 exhorta: "Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados." Esto

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

implica desechar todo lo que no edifica y adoptar prácticas que fortalezcan nuestra relación con Dios y con los demás.

Implicaciones éticas y teológicas

1. La ética cristiana en la práctica

El llamado a la edificación tiene profundas implicaciones éticas. El cristiano debe evaluar sus decisiones a la luz de los principios bíblicos y de su impacto en los demás. En Romanos 14:13, Pablo exhorta: "No pongáis tropiezo u ocasión de caer al hermano." Las cosas que no edifican, aunque puedan parecer insignificantes, pueden convertirse en tropiezos éticos para otros.

2. La edificación como proceso comunitario

La teología cristiana enfatiza que la vida en Cristo no es individualista, sino comunitaria. La edificación mutua es un mandato para todos los miembros del cuerpo de Cristo. 1 Tesalonicenses 5:11 dice: "Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis."

3. La santificación como meta

Las cosas que no edifican son obstáculos en el proceso de santificación. La teología sistemática identifica la santificación como el proceso mediante el cual el creyente es conformado a la imagen de Cristo (Romanos 8:29). Desechar lo que no edifica es un aspecto esencial de este proceso, ya que implica un continuo despojo de las actitudes, prácticas y hábitos que no glorifican a Dios.

Ejemplos prácticos para la vida cristiana

1. Discernimiento en el uso del tiempo

En un mundo saturado de distracciones, los creyentes deben priorizar actividades que fortalezcan su fe. Esto incluye el tiempo dedicado a la oración, la lectura de la Biblia y el servicio a los demás. Salmos 90:12 dice: "Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría."

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

2. Relaciones saludables

Las relaciones tóxicas o influencias negativas no edifican y deben ser reemplazadas por conexiones que promuevan el crecimiento espiritual. Proverbios 13:20 dice: "El que anda con sabios, sabio será; mas el compañero de los necios sufrirá daño."

3. Uso responsable de la libertad cristiana

El creyente debe recordar que su libertad no es una excusa para vivir de manera desenfadada. En Gálatas 5:13, Pablo advierte: "No uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros."

La recompensa de la edificación

1. Recompensa en la vida presente

Las Escrituras prometen bendiciones para aquellos que buscan edificar. Proverbios 11:25 dice: "El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado." La edificación no solo beneficia al individuo, sino que también enriquece a la comunidad.

2. Recompensa eterna

En 1 Corintios 3:14, Pablo declara que las obras edificantes serán recompensadas en el tribunal de Cristo: "Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa." Esto nos recuerda que la edificación tiene implicaciones eternas.

La guerra espiritual y las cosas que no edifican

1. Identificación de fortalezas espirituales

La Biblia enseña que los creyentes están inmersos en una batalla espiritual. Efesios 6:12 señala: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes." Las cosas que no edifican, como hábitos destructivos, pensamientos negativos y

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

relaciones perjudiciales, son a menudo herramientas usadas por el enemigo para distraer y debilitar a los creyentes.

2. La armadura de Dios como defensa

El apóstol Pablo instruye a los creyentes a revestirse de la armadura de Dios para resistir las artimañas del diablo (Efesios 6:13-17). Parte de desechar lo que no edifica incluye identificar patrones que el enemigo utiliza para socavar el crecimiento espiritual, reemplazándolos con disciplinas piadosas como la oración, la meditación en la Palabra de Dios y el ayuno.

3. La renovación de la mente

El apóstol Pablo exhorta en Romanos 12:2: "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento." Desechar las cosas que no edifican comienza con una mente renovada que discierne lo que es bueno, agradable y perfecto ante Dios.

Consecuencias de no desechar lo que no edifica

1. Estancamiento espiritual

Cuando los creyentes no eliminan lo que no edifica, experimentan un estancamiento en su crecimiento espiritual. Hebreos 5:12-14 describe a los creyentes que, aunque deberían ser maestros, todavía necesitan leche espiritual debido a su falta de madurez.

2. División en la comunidad

Las cosas que no edifican, como el chisme, la crítica destructiva o el egoísmo, pueden causar divisiones en la comunidad cristiana. 1 Corintios 1:10 llama a los creyentes a estar unidos en un mismo pensamiento y propósito, evitando actitudes que rompan la comunión.

3. Pérdida de testimonio

El comportamiento que no edifica puede dañar el testimonio cristiano ante el mundo. Mateo 5:16 llama a los creyentes a ser luz en el mundo, mostrando buenas obras que glorifiquen a Dios.

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

La disciplina espiritual como antídoto

1. Estudio de la Palabra

La lectura y meditación en las Escrituras son esenciales para identificar lo que no edifica y para fortalecer la vida espiritual. Salmos 119:105 dice: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino."

2. Oración constante

La oración no solo fortalece nuestra relación con Dios, sino que también nos da discernimiento para evitar lo que no edifica. 1 Tesalonicenses 5:17 exhorta: "Orad sin cesar."

3. Comunidad y rendición de cuentas

Participar en una comunidad cristiana activa proporciona apoyo y dirección para desechar lo que no edifica. Proverbios 27:17 dice: "El hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo."

El llamado a la edificación continua

La vida cristiana es un proceso continuo de edificación que culmina en la perfección en Cristo. En Filipenses 3:12-14, Pablo declara: "No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús."

Este llamado a avanzar implica:

Evaluación constante: Reflexionar sobre nuestras acciones, palabras y pensamientos para identificar áreas que necesitan cambio.

Humildad para cambiar: Reconocer nuestras debilidades y pedir la ayuda del Espíritu Santo para superar lo que no edifica.

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

Compromiso con el propósito de Dios: Enfocar nuestras vidas en glorificar a Dios y edificar a los demás.

Conclusión

El llamado a desechar las cosas que no edifican representa un desafío continuo para todo creyente. Este compromiso diario con Dios exige un discernimiento claro de Su voluntad y la disposición a priorizar lo que verdaderamente importa. Al dejar de lado lo que no edifica, los cristianos no solo crecen en santidad, sino que también se convierten en instrumentos de bendición, reflejando el carácter de Dios en un mundo que desesperadamente necesita Su luz.

El apóstol Pablo resume esta exhortación en Colosenses 3:2: *"Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra."* Este enfoque eterno nos capacita para identificar y abandonar lo que no contribuye al propósito divino, mientras nos esforzamos por vivir vidas que glorifiquen a Dios y edifiquen a los demás.

Desechar las cosas que no edifican no es un simple mandato moral, sino un principio profundamente enraizado en la narrativa bíblica de redención y santificación. Dios nos invita a ser partícipes de Su obra edificadora, tanto en nuestra vida personal como en la comunidad. Al responder a este llamado, demostramos nuestro amor por Él y nos alineamos con Su propósito eterno.

Vivir una vida como seguidor de Cristo implica eliminar todo aquello que obstaculiza el crecimiento espiritual y adoptar hábitos, pensamientos y acciones que glorifiquen a Dios. Este camino no solo llena nuestras vidas de plenitud, sino que también impacta positivamente a otros, dando testimonio de la gracia transformadora de Cristo. Como nos exhorta 2 Pedro 3:18: *"Antes*

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén."

Las cosas que no edifican son obstáculos en el camino hacia la santidad y el propósito divino. La Biblia nos llama a ejercer nuestra libertad con discernimiento, priorizando siempre aquello que fortalece la fe, fomenta la unidad y glorifica a Dios. En un mundo lleno de distracciones y desafíos, la edificación espiritual exige intencionalidad, sabiduría y una dependencia constante del Espíritu Santo.

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

Oracion

Padre celestial, creador del universo y sustentador de nuestras vidas, hoy me acerco ante Tu trono de gracia con un corazón humilde y dispuesto. Reconozco que muchas veces he permitido en mi vida cosas que no edifican, actitudes, pensamientos y prácticas que no reflejan Tu santidad ni glorifican Tu nombre. Por eso, como el salmista, clamo a Ti diciendo: ***“Examina, oh Dios, mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos. Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno”*** (Salmos 139:23-24).

Señor, en Tu Palabra me enseñas que todo me es lícito, pero no todo conviene, y que aunque soy libre en Cristo, no todo edifica (1 Corintios 10:23). Dame discernimiento por medio de Tu Espíritu Santo para identificar aquello que, aunque pueda parecer inofensivo, me aleja de Tu propósito. Enséñame a valorar cada pensamiento, palabra y acción a la luz de Tu verdad, y ayúdame a desechar todo peso y el pecado que fácilmente me enreda, para correr con paciencia la carrera que tengo delante de mí (Hebreos 12:1).

Padre, te pido que limpies mi lengua de toda palabra que no edifique. Que ninguna palabra corrompida salga de mi boca, sino solo aquellas que sean buenas para la necesaria edificación, que impartan gracia a los que me escuchan (Efesios 4:29). Guarda mi corazón de la murmuración, del chisme, de las críticas destructivas, y llénalo de amor para hablar siempre con compasión y verdad. Señor, sé que las cosas que no edifican a menudo son raíces de egoísmo, vanidad y orgullo. Por ello, te suplico que renueves mi mente, conforme a lo que es bueno, agradable y perfecto ante Tus ojos (Romanos 12:2). Ayúdame a caminar en humildad, considerando siempre a los demás como superiores a mí mismo, y buscando no solo mi beneficio, sino también el bien de quienes me rodean (Filipenses 2:3-4).

En la comunidad de fe, guíame a ser un instrumento de unidad y no de división. Permíteme contribuir a la paz y a la mutua edificación, evitando tropezar o hacer tropezar a otros con mi comportamiento o mi libertad mal ejercida (Romanos 14:19-20). Enséñame a servir a mis hermanos con amor, siguiendo el ejemplo de Cristo, quien no vino para ser servido, sino para servir y dar Su vida en rescate por muchos (Mateo 20:28).

Padre amado, también reconozco que las distracciones de este mundo pueden apartarme de mi propósito. Ayúdame a discernir cómo usar sabiamente mi tiempo y mis recursos, dedicándolos a

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

lo que glorifica Tu nombre y fortalece mi relación contigo. Que todo lo que haga, ya sea de palabra o de hecho, lo haga en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Ti en todo (Colosenses 3:17). Finalmente, Señor, anhelo vivir en santidad, porque sé que Tú eres santo y me has llamado a reflejar Tu carácter (1 Pedro 1:15-16). Transfórmame día a día conforme a la imagen de Tu Hijo y desarraiga de mi vida todo lo que no edifique mi fe. Que Tu Espíritu Santo me capacite para vivir con propósito, glorificándote en cada área de mi vida y reflejando Tu luz en un mundo lleno de tinieblas.

Te doy gracias porque sé que el que comenzó en mí la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo (Filipenses 1:6). Confío en Tu gracia y en Tu poder para desechar todo lo que no edifica y para ser un instrumento de edificación en Tu Reino. Todo esto te lo pido en el nombre poderoso de Jesús, amén.

Bibliografía

- Blomberg, C. L. (1992). *The New American Commentary: Matthew* (Vol. 22). Broadman Press.
- Bonhoeffer, D. (1995). *The cost of discipleship* (First Edition, pp. 1–320). Scm Press. (Original work published 1937)
- Carson, D. A. (2002). *The gagging of God Christianity confronts pluralism* (pp. 1–640). Grand Rapids, Mich. Zondervan.
- Fee, G. D. (1987). *The First Epistle to the Corinthians (The New International Commentary on the New Testament)* (First Edition). William B. Eerdmans Publishing Company.
- Grudem, W. A. (1994). *Systematic Theology: an Introduction to Biblical Doctrine* (pp. 1–1264). Zondervan.
- Keener, C. S. (2012). *Acts : an exegetical commentary*. Bakeracademic.
- Keller, T. (2015). *Walking with God through pain and suffering* (Reprint edition, pp. 1–384). Penguin Books.
- MacArthur, J. (2008). *The Gospel According to Jesus* (Anniversary ed. edition, pp. 1–304). Zondervan.
- Moo, D. J. (2018). *The letter to the Romans*. William B. Eerdmans Publishing Company.
- Piper, J. (2003). *Desiring God: Meditations of a Christian Hedonist* (Revised and Expanded edition, pp. 1–358). Multnomah Books.
- Schreiner, T. R. (1998). *Romans* (pp. 1–944). Baker Books.
- Silva, M. (1992). *Philippians* (pp. 1–255). Baker Publishing Group.
- Stott, J. (1980). *God's New Society: The Message of Ephesians (Bible Speaks Today)* (pp. 1–291). InterVarsity Press.

"Edificación espiritual frente a obstáculos: Lecciones bíblicas sobre vivir con propósito"

Wright, N. T. (2013). *Paul and the faithfulness of God. Book II. Parts III and IV* (pp. 1–1696).
Fortress Press.